

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA PENA DE MUERTE

Ayer fué ejecutado un desgraciado en Pamplona. En Jaén hay otros reos, sentenciados ya, en espera de que se cumpla la terrible condena. Se ha pedido su indulto por muchos elementos, entré ellos nosotros, que insistimos en la manifestación de nuestro deseo de que no se prive de la vida a esos desgraciados.

Lo mismo se hizo en cuanto al reo de Pamplona, sin que se obtuviera resultado. Ocurrió siempre: en la víspera de la ejecución se agruparon muchas voluntades para pedir gracia. Se da el caso sorprendente, en estos movimientos compasivos, que entre los que solicitan indulto, se encuentran partidarios decididos de la pena de muerte. Se encuentran hasta hombres que han adquirido un siniestro renombre por haberla aplicado con mayor frecuencia, hasta con fruición. Cierva, por ejemplo. ¿No hay en esto un contrasentido?

Todas estas inquietudes de última hora, todas estas súplicas a los Poderes, estaban evitadas con una medida bien sencilla, y que está reclamada clamorosamente por la moderna jurisprudencia, para quedar limpia de una de sus manchas más afrentosas. Todo estaba evitado con la supresión de la pena de muerte.

Los que piden el indulto, ¿lo hacen por creer que en justicia ningún poder humano tiene derecho sobre la vida de los hombres? En ese caso, representan una fuerza bastante poderosa para imponer en la ley la supresión de la pena de muerte. ¿Crean, por el contrario, que la pena de muerte es justa, los jueces tienen el derecho de aplicarla, y obedecen su petición de gracia sólo a un impulso de misericordia? En este caso no obran con una rectitud muy perfecta. La justicia está por encima de la misericordia. La misericordia—hay una composición de corazón y de misero en la etimología de esa palabra, que la hace sospechosa—es una virtud inventada por el tartarismo católico para desnaturalizar la justicia, contemporar con los que hacen el mal y romper el criterio moral de los pueblos.

Los socialistas, siempre que hemos unido nuestra voz a los que piden indulto, lo hemos hecho en la convicción de que pedíamos una cosa de justicia. Si no lo hubiéramos creído así, no lo hubiéramos hecho. Si hubiéramos tenido la creencia de que la pena de muerte merecía ser aplicada en algún caso con todo el legítimo derecho por parte de los sentenciadores, hubiéramos sellado nuestros labios sin remordimiento ninguno de conciencia. Porque creemos en la justicia por encima de todas las cosas.

Y, no obstante, nos tenemos por muy humanos—por muy misericordiosos dirían los apélagos a tópicos sin sentido claro—, por infinitamente más humanos que los que han hecho una mercancía de la piedad y un valor cotizante del perdón. Por infinitamente más humanos, porque todo lo que los otros hacen por compasión hipócrita, nosotros lo reclamamos como justicia estricta.

La de ellos es la teoría corruptora de la caridad. La caridad necesita una división social de ricos y pobres, de miseros y felices, como ambiente indispensable para ejercitarse. Sin ese ambiente no podría vivir. Los socialistas, si fuéramos caritativos, si acatáramos como virtud a la caridad, reconoceríamos *ipso facto* ese ambiente de desigualdad, de división de clases, que es el blanco principal de nuestros ataques para conseguir la reforma social contenida en nuestras doctrinas. Atacamos, queremos destruir, ese ambiente en que vive la caridad, como un parásito, para sustituirlo, porque es de justicia, de suprema justicia humana, por otro ambiente de igualdad entre los hombres

y de mutuo respeto entre los individuos del género humano, en que nadie tenga pretexto para dar a otro por impulso generoso del corazón lo que, por reconocimiento pleno de la conciencia, le corresponde en legítimo derecho.

He aquí por qué protestamos contra el absurdo derecho que una institución social se atribuye de quitar la vida a un semejante. Nadie puede hacer eso. Presenten los que ese derecho defienden los casos más espantosos de la delincuencia, los crímenes más horrorizantes, los episodios más estremecedores de la perversidad de los hombres. Ni uno solo de ellos, ni todos ellos en la monstruosidad de su conjunto, tienen la perversidad, el horror, que el asesinato frío de la ley condenando a un delincuente al patíbulo.

Karr, en su manoseadísima frase, «que empiecen los señores asesinos», se refería a los reos que comparecen ante el Tribunal, sin duda. Pero un espíritu ecuaníme, al aplicar la frase, quizá no se refiriera ya al reo que está ante el tribunal, sino al tribunal que está frente al reo.

¿Que empiecen los señores asesinos?... Bien. Autores de Códigos, aplicadores de leyes, legisladores de pueblos, atended a la invitación.

Por justicia, no por misericordia.

Canciones familiares.

III

Los hijos.

Nunca sabrás, amigo,
de una tan honda pena
cual la del mar exhausto,
la del árbol sin fruto,
la del cuerpo sin sombra,
la del astro sin lumbré,
la de la entraña inútil,
la del hombre sin hijos...
Somos nosotros mismos.
Más: son más que nosotros,
pues llevan nuestra vida
después de nuestra vida,
porque ellos perpetúan
nuestro propio egoísmo,
y nosotros el templo.
Después de la fatiga
de una inmensa jornada,
¡cuánta dicha abreviar
en la clara cisterna
con la dulce agua fresca
algo de nuestra imagen!
Ellos son nuestra fuente;
son las flores del árbol,
son el agua del mar,
y la sombra del cuerpo,
y el fruto de la entraña

MARIO BRAVO

Instituto de Reformas Sociales.

El lunes 7 celebró sesión el pleno del Instituto, para tratar del reglamento que ha de ordenar el trabajo en los buques mercantes, y que quedó pendiente de discusión en el pleno anterior.

Se abrió la sesión a las cinco y media, bajo la presidencia del Sr. Azcárate, y con la asistencia de los Sres. Pulido, Sabas Muniesa, Sánchez Pastor, Arenal, Maluquer y Conde y Luque; los vocales patronos vizconde de Eza, Martín Álvarez y Marín Lázaro, y los vocales obreros compañeros Gómez Latorre, Largo Caballero, Pérez Infante y Mora. Los compañeros Orosa y Álvarez no asistieron por causa del trabajo.

Después de la lectura del acta y del despacho ordinario, se procedió a la discusión del informe presentado por las Secciones primera y segunda acerca del expediente que trata del proyecto de reglamentación del trabajo en los buques mercantes.

Este expediente ha sido enviado al Instituto por el ministerio de la Gobernación para el oportuno informe.

Se refiere a un proyecto de reglamento del trabajo en los buques mercantes, y procede del ministerio de Marina. La iniciativa del proyecto pertenece a la Dirección general de Navegación y Pesca Marítima, la cual dice que la mueve a presentar el malestar y descontento hoy existentes entre el personal de la Marina mercante, y principalmente entre sus oficiales, cuya causa predominante se en-

cuentra, a su juicio y notoriamente, en la falta de limitación del trabajo a bordo de los buques de comercio, la escasez de los sueldos, al no ser remuneradas las horas extraordinarias, y la falta absoluta de licencias o permisos con sueldo para que el hombre de mar pueda reunirse con su familia, aunque sea de tarde en tarde, librándole así de la esclavitud que hoy constituye el servicio de mar.

Según este reglamento, la jornada máxima será de doce horas cuando el barco se halle en el mar o en rada abierta. En el mar y en radas abiertas el personal de puente y el de máquinas se relevará sucesivamente por guardias, distribuyéndose en dos, al menos el personal de puente, y en tres, el de máquinas.

Salvo las circunstancias de fuerza mayor, en las que peligre la seguridad del buque, de las personas embarcadas o de la carga, circunstancias de las que será el capitán el único juez, toda hora de servicio encomendada, fuera de estos límites, dará lugar a un abono suplementario proporcional a los sueldos o jornales previamente establecidos.

En puerto o rada abrigada la jornada será de diez horas, pero el día de llegada y el de salida de puerto podrá llegar a doce, para el personal de cubierta, sin derecho a remuneración alguna suplementaria, siempre que estos días de llegada y salida no pasen de dos a la semana; en caso contrario, serán abonadas las horas suplementarias.

Para calcular las horas de trabajo se contarán los días de media noche a media noche.

Entre trópicos, el tiempo de trabajo se limitará a ocho horas para el personal de cubierta.

Se concede a todo capitán u oficial que haya servido a una Empresa durante doce meses consecutivos una licencia de tres o dos semanas, respectivamente, con sueldo entero.

Dentro de lo posible, se procurará que el domingo sea el día de descanso semanal. Sin embargo, el capitán podrá elegir cualquier otro día para toda o parte de la dotación.

Esto, en líneas generales, es lo que se consignó respecto a jornada, abono de horas suplementarias, descanso semanal y licencias en el reglamento redactado por la Dirección de Navegación y Pesca, más algunas disposiciones relativas a los barcos pesqueros de 25 toneladas en adelante.

Este proyecto ha sido sometido a la deliberación y acuerdo de la Junta consultiva del departamento del ramo, que ha introducido en él importantes modificaciones que dieron motivo a un voto particular de dos de sus miembros, que no es sino una reiteración del primitivo proyecto.

El informe de las Secciones, después de examinar las diferencias que existen entre el reglamento de la Dirección general y el de la Junta consultiva, y de hacer notar algunas discrepancias entre lo dispuesto en las leyes de Mujeres y niños y del Descanso dominical, y algunos artículos de ambos reglamentos, formula unas conclusiones, que somete a la consideración del pleno para que éste las discuta y resuelva en consecuencia.

El Sr. Martín Álvarez cree que cuestión tan ardua como la reglamentación del trabajo en los barcos mercantes debe ser objeto de una ley, y no de un reglamento dado por decreto, que puede ser abolido por el mismo procedimiento, procedimiento que quita toda garantía de seguridad a la reforma, que sólo puede obtenerse por la ley.

Propuso algunas enmiendas al proyecto de la Dirección, y censura el lenguaje usado por esta entidad en el preámbulo del reglamento, procedimiento desusado en Corporaciones oficiales y que puede sentar precedentes funestos para el porvenir.

El compañero Mora se manifestó conforme con el Sr. Martín Álvarez en el punto que se refiere a que estas reformas no deben hacerse por decreto, sino por medio de una ley, que siempre ofrece más garantías de acierto y de estabilidad que el de simples disposiciones ministeriales.

Pero el hecho es que al Instituto se le pide su opinión sobre unos reglamentos hechos por entidades conocedoras de las materias que en ellos se trata, y en este concepto no puede negarse el Instituto a darla en el sentido que juzgue más acertado.

Cree que debe optarse por el reglamento de la Dirección, y no por el de la Junta consultiva, pues aquél satisface más las aspiraciones de los trabajadores del mar que ésta. En apoyo de su opinión citó el hecho siguiente:

La huelga de oficiales, pilotos, maquinistas y fogoneros de la marina mercante, declarada en 6 de mayo de 1914, terminó en 22 del mismo mes y año, mediante un convenio entre el presidente del Gobierno, Sr. Dato, y la Comisión de huelga. En virtud de este convenio, el Gobierno se comprometió a implantar las siguientes reformas:

Primera. Creación de un Montepío o Caja general de retiros, con carácter general para todo el personal marítimo embarcado, patrocinado por el Estado, a base del 4 por 100 de las primas de navegación, más las subvenciones, donativos e impuestos especiales que se señalen al efecto.

Segunda. Promulgación de una ley incluyendo a los capitanes y pilotos en la de Accidentes del trabajo.

Tercera. Reglamentación del trabajo a bordo de los buques, con la base del proyecto redactado por la Dirección general de Navegación y Pesca marítimas.

Como se ve por estas citas, el Gobierno no tiene adquirido un compromiso con el personal marítimo mercante, para legislar sobre la base del reglamento de la Dirección, y apartándose el de la Junta consultiva esencialmente de aquél, no se cumple lo prometido por el Gobierno.

Respecto al lenguaje usado por la Dirección de Navegación y Pesca en el preámbulo del reglamento, y que tanto ha alarmado al Sr. Martín Álvarez, dijo el compañero Mora que a él le parece de perlas. Ese lenguaje demuestra la razón que asiste al personal marítimo mercante para pedir la reglamentación del trabajo a bordo. ¿Cómo si no lo había de usar una corporación tan respetable como la Dirección de Navegación y Pesca, compuesta por altos jefes de la Marina de guerra?

El vizconde de Eza y los Sres. Arenal y Marín Lázaro hicieron algunas observaciones, añadiendo este último que siempre que el Instituto ha dado su opinión sobre una materia ha sido después de orientarse mediante amplia información, lo que no ocurre en este caso.

El Sr. Marvá le contestó que el asunto presente es igual a la consulta que se hizo al Instituto respecto al Código Minero, y en este caso, como en aquél, la corporación se limitó a hacer observaciones sobre puntos relacionados con la legislación social, sin hablar para nada de la parte técnica de la cuestión.

El Sr. Maluquer advirtió al Sr. Martín Álvarez que el lenguaje usado por la Dirección de Navegación ha sido superado muchas veces por altas dignidades de la Iglesia. Por consiguiente, no debe extrañarle, dadas las ideas que profesa. Terminada la discusión se aprobaron por unanimidad las siguientes conclusiones, que, salvo ligeras enmiendas, son las presentadas por las Secciones primera y segunda del Instituto:

Primera. El Instituto estima, en líneas generales, preferible el proyecto formulado por la Dirección general y el contenido en el voto particular, por creer que responde mejor a las aspiraciones manifestadas por los elementos principalmente interesados y a la orientación que en España sigue la legislación tutelar del trabajo.

Segunda. Consideran indispensable que, si se trata de un reglamento, se acomoden sus disposiciones con toda fidelidad a la legislación vigente protectora de los niños y del descanso dominical, y, aun tratándose de un proyecto de ley, no sería discreto formular preceptos que implicaran un retroceso en lo ya legislado.

Tercera. Para entrar en el fondo del asunto y poder manifestar una opinión razonada sobre el detalle de las disposiciones propuestas sería preciso disponer de elementos de información directa en relación con los problemas planteados, y de los cuales carece el Instituto.

Se levantó la sesión a las siete.

Mañana publicaremos la moción que sirve de preámbulo al reglamento redactado por la Dirección general de Navegación y Pesca marítima, y que, como se ve por la anterior reseña de la sesión del Instituto, tanto alarmó al Sr. Martín Álvarez. Quitadas algunas, muy pocas, frases, podría suscribirse todo socialista. No es, pues, extraño que fuese objeto de las censuras del Sr. Martín Álvarez, que se olvidó de lo dicho en otras ocasiones por altos dignatarios de la Iglesia de los cuales es tan devoto. El Sr. Maluquer estuvo muy oportuno al recordarle este caso. Fue una lección que para otra vez no debe olvidar el representante de la Defensa Social.

¡Abajo la guerra!

MOSAICO

A D. Jacinto Benavente le ha convertido la guerra europea y su germanofilia en el ilustre autor de *El collar de estrellas*, borrando toda su anterior producción.

No es en la ocasión presente el escritor rebelde que contra todos, y especialmente contra los más altos, dirige su acerada sátira, sino el escritor claudicante, que elogia y adula.

Desde que estrenó *Gente conocida* a nuestros días han transcurrido muchos años; los precisos para alabar lo que antes criticara.

Por eso D. Jacinto Benavente, que hace un quinquenio no más nos hubiera deleitado al comentar la presencia de damas palatinas en la Zarzuela, escribe hoy un comentario, que acoge favorablemente *El Correo Español*.

Lo cual representa un cruel castigo. El merecido.

El Ejército Español recibe, aunque parecezcan imposibles, inspiraciones del general Luque. Este, a más de héroe fracasado del Kert, y, por ello, con títulos suficientes para aspirar a uno de los empleos de capitán general vacantes, es director de la guardia civil.

Con esto está dicho que a *El Ejército Español* le ha enfadado nuestra honrada campaña en defensa de las honradas víctimas del caciquismo de Benagalbón.

Ahora, que notamos una inconsecuencia en sus juicios. Estima que los infortunados hijos de la guardia muerta merecen el apoyo de la sociedad. Está bien. Pero fíjese el órgano de Luque cuánta distancia le separa de la clase trabajadora, a quien pretende ultrajar.

El proletariado creyó que no debía abandonar a los hijos del matrimonio recluso en prisión perpetua por la justicia burguesa, y la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» inició una suscripción. Decididamente, no es lo mismo predicar que dar trigo.

Bajo los auspicios de Romanones ha comenzado a funcionar en Madrid una titulada «Casa del Pueblo Liberal de España y América».

La novel institución hispanoamericana está presidida por el incipiente sociólogo, Sr. Díaz, que firma un libro muy lamentable.

En la nota que ha enviado a los periódicos anuncia que pronto empezará una labor más práctica que teórica, de acuerdo con las tendencias económicas del nuevo liberalismo.

Y añade: «Una de las primeras iniciativas que va a desarrollar es la creación de una casa-dormitorio, gratuita, para mujeres que queden desacomodadas o sin trabajo, y para sus hijos menores de doce años.»

Que no es una Casa del Pueblo precisamente, sino un Asilo de noche.

Esta idea debe pertenecer al patrimonio del duque de Tovar, socio fundador de la institución y acreditado ganadero.

¡Nada; que no le entra a usted, señor duque, ni tanto así—el canto de una peseta sevillana—de Socialismo!

El Melquiades, autor del último asesinato, no cabe duda que se ha inspirado en la moderna y germanofila concepción jurídica para cometer su crimen.

¿No avisó previamente a su víctima?

Es el caso del «Lusitania».

Por «El Socialista».

	Póstulas.
Suma anterior.....	54.570,05
Madrid.—Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA: L. y L. 0,25; Saborit, 0,25; Poyatos, 0,10; Zárate, 0,10; Alcalde, 0,10; S. Álvarez, 0,25; Escalona, 0,25; Povedano, 0,30; Escudero, 0,20; Zacañas, 0,25; Marcos, 0,25; L. Peña, 0,25; Villafuella, 0,35; Federico, 0,10; Garrido, 0,20; López, 0,10; Cao, 0,20; Canalejas, 0,10; Díaz, 0,30; Peña Cruz, 0,50; J. Peña, 0,25; F. Peña, 0,50; Salas, 0,15; Tarrero, 0,25; Pastor, 0,25; Ordóñez, 0,15; Palomar, 0,25; Arrigante, 0,25; Zabaleta, 0,10; P. Pérez, 0,10; Espino, 0,30; J. L. B., 0,10; Pedreira, 0,15.....	7,10
Azuaga.—E. Barroso.....	0,10
Cazalla de la Sierra.—F. P. Delgado, 1; Tres amigos, 0,50.....	1,50
Ribadeo.—Recaudado por la rifa de un reloj pulsera realizada por la Sociedad Obrera «La Prosperidad».....	15
Tolosa.—Agrupación Socialista, 5; Juventud Socialista, 5.....	10
Suma total hasta hoy.....	54.608,75

La Internacional socialista y la victoria de los aliados.

(Continuación.)

Pero, me diréis, ¿cómo en esas condiciones los futuros aliados no se prepararon mejor para la resistencia? ¿Por qué? Porque, al mismo tiempo que tomaba esas medidas, el Gobierno alemán se esforzaba en adormecer la desconfianza de Bélgica. Cuando el kaiser fué a Bruselas, hace dos o tres años, exclamó en el calor comunicativo de un banquete, que no tenía mejores amigos que los belgas. Bien lo ha demostrado... Algo más tarde, el rey Alberto hacía, según la tradición nacional, su entrada en la ciudad de Lieja. Se le ofreció una fiesta a la cual asistió un delegado de Alemania, y aquel delegado, que usó de la palabra para asegurarnos también la amistad de su país, era el general von Emmich, el mismo que varios meses después había de dirigir al ejército alemán contra Lieja. Más aún: el domingo anterior a la declaración de la guerra, por la mañana, el ministro de Alemania en Bruselas fué entrevistado por uno de nuestros grandes periódicos. Se le preguntó si Bélgica debía temer algo y él respondió: «No; la casa del vecino arderá, quizás, pero la vuestra quedará indemne.» Esto ocurría por la mañana, y unas cuantas horas más tarde, el propio embajador se presentaba en el Ministerio de Negocios Extranjeros para colocar a Bélgica en la disyuntiva de deshonrarse o exponerse a la agresión del cesarismo germánico.

En fin, dos días después cayeron las carretas, rasgándose los velos, y en un acceso de franqueza brutal, que después ha tenido que deplorar, en plena sesión del Reichstag, el canciller Bethmann-Hollweg declaraba que la frontera belga había sido violada, que los ejércitos alemanes marchaban sobre Lieja, que era una injusticia, una violación del Derecho internacional; pero que aquella injusticia era necesaria para la victoria de Alemania, y que la necesidad no tiene leyes.

Eso es lo que dijo; y ante un hombre que confesaba así su crimen estaban los cien diputados de la Democracia Socialista. Por eso nosotros tenemos que observar, con una tristeza y una amargura que en la vida podremos olvidar, que en aquel momento no se halló ni un solo socialista que reprochase semejante crimen a aquel que lo confesaba. (Aplausos.)

¡Oh! Ya sé que, desde entonces, algunos han rectificado sus sentimientos. Han hecho reservas, han arriesgado protestas platónicas; nos han asegurado que si Alemania resulta victoriosa, en el momento en que se nos anexionase harían una protesta en debida forma en nombre de la Democracia Socialista. (Risas.)

Pero si algunos han hablado así, y si entre los socialistas alemanes se han encontrado dos o tres hombres dispuestos a salvar el honor—y aquí quiero rendir homenaje al valor de Liebknecht y de

Bernstein citando sus nombres—, se han encontrado otros que fueron, vestidos de uniforme, a visitarnos en la Casa del Pueblo de Bruselas, después del incendio de Lovaina, después de los asesinatos de Visé, de Diest, de Aerschot, y que nos dijeron: «¿Padeceis desdichas? Vuestra es la culpa; nada era tan fácil como evitar a Bélgica la desventura que la aflige. ¿Por qué no nos habéis dejado pasar?»

Y como al que hablaba de esa manera le hicieran observar nuestros amigos que para Bélgica era también una cuestión de honor el defender su neutralidad, el ciudadano Noske, diputado del Reichstag, respondió: «¡El honor! ¡Eso es ideología burguesa!» Y durante aquella conversación memorable todos los esfuerzos de nuestros amigos no lograron convencerle de que una firma puesta al pie de un tratado compromete el honor de un socialista tanto como el de un burgués. (Aplausos.)

Pero añadiré en seguida que no es solamente por respeto a su firma por lo que Bélgica ha defendido su neutralidad. Es también porque la neutralidad belga no era únicamente una ventaja para nosotros, sino también una garantía para vosotros, era una garantía para Francia contra Alemania, como lo era para Alemania contra Francia. Y estoy convencido de que si—lo que me parece imposible—el Gobierno jamás hubiese tenido el pensamiento de cometer contra Bélgica el crimen que echamos en cara al Gobierno alemán: si los ejércitos franceses, para asegurarse un éxito más fácil, hubieran invadido nuestro territorio, estoy convencido, repito, de que no habría sucedido sin que en la Cámara francesa se hubiese levantado un socialista a librar su conciencia y a proclamar su indignación. (Grandes aplausos.)

Pero si la neutralidad belga era una ventaja para Alemania contra Francia, lo era también para Francia contra Alemania. Las fortalezas de la Bélgica neutral, en Lieja y en Namur, eran la prolongación de vuestras fortalezas de Toul y de Verdun. Teníamos, no sólo el derecho, sino el deber de defender nuestra neutralidad, porque si no hubiéramos cumplido ese deber, sería Francia apuñalada, sería estrangulada y vencida la democracia francesa.

Cuando fué planteada la cuestión, cuando Alemania dijo al Gobierno belga: «Si nos dejáis pasar os indemnizaremos, os pagaremos en oro todos los daños que os hayamos causado, y si por el contrario, os negáis, sufriréis las consecuencias», el Consejo de ministros—yo no formaba parte de él entonces—se reunió y unánimemente, sin vacilación, respondió: «Nuestro deber es defendernos. Haz lo que debas, suceda lo que quiera.»

Emilio VANDERVELDE

(Continuación.)

ANTE UN CONGRESO

LOS OBREROS METALÚRGICOS

Desde hace buen número de años viene funcionando en Madrid, sin campañas estridentes, la Federación de Obreros Metalúrgicos y similares. Perteneciendo a la Unión General, este organismo tiene asegurado siempre un mínimo de Secciones que harán imposible su disolución, puesto que ya es sabido no se puede pertenecer a la Unión si, al mismo tiempo, las respectivas Sociedades no forman en sus Federaciones de oficio o industria, según los casos.

La Federación Metalúrgica, sin cargos retribuidos, naturalmente que ha pasado por períodos difíciles, períodos en los cuales acaso no se haya prestado toda la necesaria atención a problemas que han surgido en la industria de que hablamos, en donde, por cierto, son los obreros más explotados que en ninguna otra. No obstante, para nadie era un secreto la existencia de este organismo, que ha procurado colaborar en la vida social del proletariado español en la medida de sus fuerzas.

Pero los metalúrgicos catalanes, de acuerdo con unos grupos disidentes de la Unión que en Gijón actúan y con algunos organismos similares de Levante, lanzaron hace un año la idea de crear la Federación del ramo, por desconocer hubiese ya otra de carácter verdaderamente nacional en Madrid, sin duda. Fueron a este Congreso delegados amigos nuestros, en representación de la Sociedad de Obreros en Hierro de la corte, y, a pesar de la lógica de sus argumentaciones, no lograron modificar los propósitos de los eternamente perturbadores de la organización. Frente a la vieja Federación, pues, se alzó en Alicante otra, con igual título, pero apellidada Confederación...

Un año ha funcionado esta Confederación, no habiendo notado los efectos de su propaganda, de sus periódicos, de sus teorías. ¡No ha hecho nada, en una palabra!

Y ahora, los días 27, 28 y 29, en Valencia, va a celebrarse el II Congreso de este conglomerado. Parecería lo natural que los compañeros de la Confederación no tuvieran todavía la pretensión de hablar de unión entre los metalúrgicos, cuando ellos han venido a desunir, a disgregar

más aún las debilitadas fuerzas de los obreros en hierro; pero en la circular convocando al Congreso se dice que éste será para «ponernos de acuerdo todos los metalúrgicos españoles», pues la burguesía, «al contrario que nosotros, se encuentran perfectamente unidos».

A continuación se hace un llamamiento a las Secciones, a las que se faculta para que designen temas nuevos, que se discutirán por el Congreso, así como los que lleve el Comité, sin que los federados los hayan conocido y, por tanto, sin que puedan dar mandato a sus representantes.

Tampoco han hecho Memoria, ni estado de cuentas, ni aluden a nada de esto en la hoja que hasta nosotros ha llegado, redactada con los tópicos de siempre.

En el orden del día figuran siete temas propuestos por los obreros de Castellón, Valencia, Gijón y Cataluña; pero no hay ni una idea, ni una moción interesante. Los compañeros de Castellón presentan el tema del retiro forzoso, reglamentación de aprendices y medio de unir a todos los metalúrgicos; pero sobre esto el Congreso no puede acordar nada. ¿Pedirán el retiro al Estado? Ellos son partidarios de la acción directa. ¿Lo incluirán en sus reglamentos? Es contrario a su táctica también.

Los de Gijón (Sociedad La Modelo) proponen al Congreso que «cuando una Sección esté en huelga y escaseen los recursos materiales y vayan decayendo los ánimos de los compañeros» se admitan empréstitos para ganar la huelga, que luego pagará la Federación a prorrato. Un pasito más, y estarán de acuerdo las dos Federaciones. Después de treinta años de división por no querer reconocer la eficacia de las cajas de resistencia, ahora se habla ya de que el dinero evita decaigan los ánimos de los compañeros.

Creemos que este Congreso será una caricatura más de asamblea obrera. No esperamos saber el número de federados, ni los fondos de las Secciones, ni los de la Federación, ni nada, en fin, de lo que da aspecto de seriedad a un organismo de esta naturaleza.

Por lo mismo, los obreros metalúrgicos españoles, si quieren ahorrarse el perder de nuevo el tiempo, deberían comenzar por no acudir a un Congreso que no puede resolver nada. No podrá ni declarar la huelga general—panacea socialista—, porque aunque parezca extraño ese tema,

se les ha olvidado a los directores de este organismo.

Una Sociedad del ramo, de Valencia, ha ingresado en la Federación de Madrid; lo mismo ha hecho el Sindicato Metalúrgico Asturiano, y lo mismo harán las Sociedades que no quieran seguir una táctica tan descabellada como la de los metalúrgicos de Alicante, que llegaron a pedir donativos a las propias autoridades locales: gobernador, alcalde, etc.

¡Para esto no vale la pena de llamarse revolucionarios!

Reconcentrense las fuerzas alrededor de la Federación Metalúrgica de Madrid, que va a hacer ahora campaña de propaganda por provincias; reformen las Secciones de esta Federación los reglamentos, dando margen a la base múltiple, a las escuelas profesionales, a la pensión por vejez, paro o enfermedad, y la Federación crecerá, porque los fantasmas no pueden asustar ya a nadie.

¡Ojalá que así lo comprendieran también los obreros metalúrgicos que se reunirán próximamente en Valencia.

Desconfiamos de ello, y, en previsión, bueno será que los adheridos a la Unión trabajen hoy más que nunca por dar a la vieja Federación todo el esplendor que se merece.

Andrés SABORIT

LA GUERRA

La duración de la guerra.

SAN SEBASTIAN.—De regreso de París ha pasado por esta capital el conocido escritor Vicente Blasco Ibáñez, que, como es sabido, ha recorrido algunos puntos de los campos de batalla, pudiendo apreciar personalmente el espíritu y progresos de los ejércitos aliados.

Conversando con algunos amigos en Irún, se mostró un tanto pesimista respecto a la duración de la guerra.

Manifestó que la creencia general del Gobierno francés es de que el actual conflicto europeo no terminará hasta el año 1917.—Pezeda.

Resumen de las operaciones.

En el frente occidental continúa con éxito la ofensiva de los aliados entre Notre Dame de Lorette y Arras, entre Arras y Albert y a lo largo del curso del Aisne en Tracy-le Mont y Berry-au-Bac.

Los franceses han logrado nuevos avances y han rechazado varios contraataques alemanes.

En la frontera italoaustriaca, las tropas de Víctor Manuel continúan apoderándose sistemáticamente de cuantas posiciones importantes existen en los Alpes inmediatos, y han entrado en contacto con los austroalemanes, en toda la línea del Isonzo desde Caporetto hasta el Adriático.

Los italianos han pasado el río frente a Tohino, haciendo muy crítica la situación de esta ciudad, y por el curso inferior, por donde varios destacamentos se han establecido en la orilla izquierda y están atrincherándose y fortificándose en ella.

Los destroyers italianos del Adriático han bombardeado por tercera vez la ciudad de Monfalcone.

Tres baterías colocadas cerca del castillo de Durio rompieron un violento fuego contra los buques italianos; pero éstos, sin sufrir daño, apagaron el fuego de las baterías e incendiaron el castillo.

Un dirigible italiano voló anteanoche sobre el puerto de Pola y arrojó varias bombas sobre lugares de carácter militar, produciendo algunas explosiones.

Ayer mañana un aeroplano austriaco voló sobre Venecia, arrojando bombas, que causaron ligeros daños en algunas casas particulares. Sólo una mujer ha sido ligeramente confundida en un brazo y una joven fué herida en la cabeza por el rebote de un proyectil. También han sido arrojadas bombas en el interior de la costa. Los daños se reducen a un muerto y algunos heridos.

En la Galitzia sigue la interminable batalla en el San, al este de Przemysl y en la línea del Dniester y del Pruth. Los austroalemanes han logrado pasar el Dniester por el puente de Zuranno, y los rusos atacan furiosamente con refuerzos que han recibido, para romper el frente austroalemán entre el Prut y el Dniester.

Noticias varias.

En las operaciones navales del Báltico han resultado hundidos el transporte ruso «Jenisei» y tres vapores alemanes.

De Washington comunican que el presidente Wilson ha dirigido ya la nueva nota a Alemania.

En ella se hace ver que el Gobierno norteamericano se halla absolutamente resuelto a mantener su petición.

El apoyo de la Prensa y de la opinión yanqui no puede ser más decidido.

El New York Herald publica detalles sobre la destrucción de un zeppelin alemán entre Gante y Bruselas, por el aviador inglés Warnerford.

Volaba éste a la altura de 1.600 metros cuando advirtió que se acercaba un zeppelin, el cual abrió el fuego contra el aviador. Este se elevó hasta 2.000 metros y lanzó seis bombas sobre el dirigible, haciendo blanco con todas ellas.

Instantáneamente se produjo una explosión formidable y el zeppelin cayó a tierra, formando una masa ardiente, que fué a aplastarse en el tejado de un convento, cerca de Gante.

Dos religiosos y dos niños resultaron muertos y varias personas heridas. Los 28 hombres que formaban la tripulación del zeppelin perecieron.

La Prensa de Atenas afecta al señor Venizelos rechaza energicamente los razonamientos de los periódicos oficiosos, que se esfuerzan en obtener ventajas para las elecciones, tratando de convencer a sus lectores de que la vuelta al Poder de Venizelos acarrearía la intervención de Grecia en la campaña y las cesiones territoriales a Bulgaria.

El Ethnos ha dicho lo que sigue:

«Elegirá el pueblo a Venizelos porque sabe que únicamente él es capaz de dirigir la política exterior que se impone al país.

«¿Cuál será esa política? No llevará aparejada la intervención inmediata junto a la Triple Entente, deseada por Venizelos en el instante de dimitir. De entonces acá la situación se ha modificado por completo, a causa de haber intervenido Italia y de las negociaciones entre Bulgaria y Rumania.

Será necesario un nuevo examen de la cuestión y se impondrán negociaciones nuevas. Grecia no podría ya intervenir sin determinadas garantías y sin la seguridad de obtener compensaciones territoriales.

La Patria dice:

«Nosotros podemos declarar que si Venizelos es llamado al Poder por el pueblo y por el rey, su primer cuidado será levantar las ruinas acumuladas política y diplomáticamente por el actual Gobierno.

Si, por sus esfuerzos, puede mejorar la situación creada, entonces Venizelos examinará las condiciones en que Grecia debe hacer frente en el curso de la crisis europea para garantizar la seguridad del país y realizar las aspiraciones nacionales.»

El mayor Tonnet, de artillería holandesa, ha dado una conferencia en Leyden, elogiando los servicios que presta el ejército belga en esta guerra y excitando al Gobierno de Holanda a tomarlo por modelo de estudio para eventualidades, que probablemente se presentarán pronto a la nación holandesa.

Esto ha sido muy comentado.

El periódico Handelsblad dice que el intento de anexionarse Bélgica sería para Holanda un casus belli.

Los rusos han puesto a flote el crucero turco «Medjidí», echado recientemente a pique en el Mar Negro, y lo han conducido a Odessa para reparar sus averías.

La Dirección general de Correos y Telégrafos, en vista de haberse podido habilitar la vía de Portugal para el cambio de correspondencia con Alemania, ha revocado la orden telegráfica de 25 de mayo último, relativa a la suspensión del servicio de Correos entre España y Alemania, Austria-Hungría y Turquía.

Por tanto, se admitirá por todas las oficinas de Correos la correspondencia ordinaria y certificada, bien entendido que cesando la responsabilidad de la Administración española una vez que la citada correspondencia salga del servicio español.

La correspondencia para Austria-Hungría y Turquía se cursará incluyéndola en los despachos para Alemania.

Además, como se ha anunciado ya anteriormente, se avisará al público de la salida del próximo vapor noruego, que toque en Cádiz y que lleve correspondencia para los expresados destinos.

COsas

Hay que hablar.

Ya tocaron los ministros al botón patriótico, consistente en que calle la Prensa, para que ellos obren con holgura, y más o menos patrióticamente.

Nosotros, representados por nuestro director, recabamos la libertad de acción, y como vemos cosas estupendas, tenemos que hablar, y lo hacemos con todo derecho, máxime cuando el primero que habla es el Diario Oficial.

En dicho periódico nos encontramos anunciando un concurso para proveer plazas de maestros de Artillería en el taller de precisión, pirotecnia militar de Sevilla y fábricas de Granada, Oviedo y Toledo.

¿Qué supone todo esto?

Estando, como en la actualidad están completas las plantillas de personal de fábricas, dispone el concurso anunciado la idea loca de tirar unos cuantos cientos de millones en municionamientos, que habremos de comernos en breve, porque al seguir al paso que vamos, al terminar la guerra, en la que no hemos de intervenir, pese a unos u otros, sólo municionamientos tendremos.

Entonces precisaremos en ir a disparar los contra los moros, gastando cientos de miles de duros diarios, como se ha hecho en las actuales campañas marroquíes, donde en derriuir una casucha moruna que valdría a lo sumo, bien pagada, ocho duros, se estropeaba un cañón que casi reventaba de tanto disparar contra ella granadas que cada una vale nueve duros, uno más que la casa.

Estas cosas no las podemos callar.

Dejar al ministro la iniciativa de tirar el dinero del pueblo, no lo podemos tolerar.

Y a otra cosa, señores.

Para que en El Socialista no se hable del Ascensor, y en otros periódicos no se hable de recompensas, ya no se publican las listas de éstas.

¿Pruebas? Del Diario Oficial.

Se confirman las concedidas al personal de tropa de la zona de Larache por los hechos de armas realizados en los días 2, 11 y 22 de mayo, 7, 21 y 27 de julio y 2, 14 y 16 de agosto de 1914.

Estas recompensas sumaban varios cientos, importaban muchos miles, y el Gobierno con suma cuquería para seguir recompensando a su gusto y según práctica, no dando las listas nominales, y evita el comentario.

Todo esto es patriotismo para los señores que gobiernan; pero para nosotros, no.

Seguiremos...

Francisco JOSE

La minoría conjuncionista.

Reunión importante.

A última hora de la tarde de ayer se reunió en el Congreso la minoría parlamentaria de la Conjunción republicano-socialista.

A ella asistió nuestro querido compañero Pablo Iglesias, que, repuesto de su enfermedad, comienza a hacer vida activa en la política española. Estuvieron, entre presentes y representados, además de nuestro diputado, los Sres. Ayuso, Barriobero, Castrovido, Domingo, Gómez Chaix, Nougues y Soriano.

La reunión fué de larga duración y se adoptaron los siguientes acuerdos:

Primero. Pedir al Gobierno la inmediata apertura de las Cortes, al objeto de tratar de los varios asuntos urgentes que reclaman rápidas soluciones, entre ellas la aplicación de la ley de Subvenciones, proyectos de Hacienda, reforma de la ley sustitutiva de Consumos, reforma de la ley de Comunicaciones marítimas, leyes obreras, discusión de los proyectos de zonas neutrales y puertos francos, reformas militares, ley de Jurisdicciones, y para ejercer la continua fiscalización necesaria en nuestro país para impedir los atropellos a los ciudadanos y leyes de Reunión y Asociación.

Segundo. Protestar del atentado cometido por el Gobierno contra el derecho de reunión prohibiendo los mítines en que pueda hablarse, en uno u otro sentido, del actual conflicto europeo.

Tercero. Solicitar del Gobierno el indulto de los reos de Porcuna, condenados a muerte por la Audiencia de Jaén.

Cuarto. Reclamar al Gobierno el respeto a la libertad de cultos, conculcada por muchos jueces que tienen privados de libertad a numerosos ciudadanos por el supuesto delito de no descubrirse al paso de las procesiones y a los tribunales que condenan por esos supuestos delitos.

Una Comisión de la minoría visitará inmediatamente al presidente del Consejo de ministros para poner en su conocimiento dichos acuerdos, para lo cual se le ha pedido hora.

Los reos de Benagalbón.

En Málaga.

MÁLAGA.—La Comisión que fué a Madrid a gestionar el indulto de la familia condenada por los sucesos de Benagalbón, acordó proponer al Ayuntamiento que felicitará a unos cuantos señores, entre ellos al Sr. Bergamín, y que se votara una cantidad de 1.000 pesetas para los hijos del guardia civil que pereció en los sucesos, en espera de que las Cortes se reúnan y los diputados por Málaga propongan una pensión vitalicia.

Enterada la Agrupación Socialista de Málaga de dicho acuerdo, se reunió en sesión extraordinaria y acordó que se felicitará, en general, sin pararse en determinados nombres, a todos los que habían trabajado por el indulto, y que si se votaba alguna cantidad para los hijos del guardia, se votara la misma para los hijos de la honrada familia que se ve en presidio a causa de los crímenes del miserable caciquismo provincial, de que el Sr. Bergamín, uno de los más efusivamente felicitados, es cabeza visible.

En la sesión del Ayuntamiento, el señor Armasa, jefe de la mayoría republicana, se desató en alabanzas para determinados señores que, según él, eran los que más merecidos se habían hecho de ellas; propuso que se votaran 1.000 pesetas para los hijos del guardia civil, y no tuvo en su discurso ni una palabra de censura para los verdaderos culpables de aquellos lamentables sucesos.

Otro concejal republicano, el Sr. Caracue, propuso que, de tomarse un acuerdo, fuera en general para todos los que se habían interesado en que a los reos no se les ejecutara.

Y aquí fué Troya. El Sr. Armasa, con actitudes kaiserianas, dijo que él era el jefe de la mayoría, y que el Sr. Caracue quedaba, desde aquel momento, fuera de ella, por no haber acatado lo que él proponía.

El compañero Salinas, concejal socialista, se adhirió a lo dicho por el Sr. Caracue.

Esta sesión del Ayuntamiento ha causado gran disgusto entre los elementos verdaderamente democráticos.

En la próxima sesión de la Agrupación Socialista los dos concejales del Partido darán explicaciones sobre su actuación en este asunto.—A. S.

Cólera en Viena.

(NOTICIAS OFICIALES)

Según informes oficiales, en Viena se han registrado algunos casos de cólera, lo cual obliga a tomar las medidas oportunas contra las procedencias de Austria. Se han dado órdenes a Mahón para que el lazareto de aquel puerto esté preparado, a fin de conducir al mismo los buques que tengan su origen o hubiesen tocado en puertos austriacos.

SIGA LA PAPA

Mensaje al papa
o risa para todo el año.

JOSE

nista.

de ayer se
ría parla-
publicano-do compa-
esto de su
vida acti-
estuvieron,
s, además
Ayuso, Ba-
go, Gómezración y se
dos: la inme-
l objeto de
gentes que
entre ellas
sistencias,
ad la ley
ma de la
lmas, leyes
oyectos de
nos, refor-
licaciones, y
lización ne-
mpedir los
y leyes deentado co-
el derecho
mitines en
otro senti-
eo.forno el in-
condenados
Jaén.erno el res-
conculcada
privados de
nos por el
irse al paso
bunales que
delitos.ría visitará
del Consejo
conocimien-
ual se le ha

galbón.

ue fué a Ma-
la familia
le Benegal-
untamiento
señores, en-
se votara
as para los
reón en los
Cortes sesocialista de
reunión en
ó que se fe-
se en deter-
que habían
ue si se vo-
os. hijos del
para los hi-
se se ve en
nes del mil-
de que el
as efusiva-
sible.ento, el se-
ría republi-
para deter-
el, eran los
un hecho de
1.000 pesé-
civil, y no
palabra de
culpables deel Sr. Cara-
un acuerdo,
los que se
s reos no seasa, con ac-
el era el je-
racue que-
tera de ella,
el proponía,
cejal socia-
el Sr. Ca-to ha cau-
elementosAgrupación
del Partido
actuación

ena.

a Viena se
s de colera,
lidas opor-
ón para que
se prepara-
los buques
sen tocadoque haya desaparecido su estado de gra-
vedad.—A las diez y media se celebrará ma-
ñana Consejo de ministros en Palacio.
—El gobernador de Córdoba da cuenta
de los sucesos de anoche en aquella po-
blación, negando importancia a los mis-
mos, como lo prueba el hecho de que las
personas que paseaban por los sitios cén-
tricos no se retiraron.El concejal Sr. Crespo parece que agre-
dió a un manifestante, y éste le devolvió
algunos bastonazos.—Ayer tarde se reunieron en la Cáma-
ra popular los diputados por las provin-
cias de Jaén y Córdoba que se hallan en
Madrid, para cambiar impresiones acer-
ca de las gestiones que han de realizarse
en favor de los reos de Porcuna, conde-
nados a muerte, para conseguir su in-
dulto.Presidió la reunión el ex ministro señor
Barroso, y a ella asistieron los Sres. Bu-
rell, Alcalá Zamora, Bueno, Sabater,
Ayuso y otros.Se acordó visitar al Sr. Dato para pedir
el indulto y solicitar, si fuera preciso,
una Audiencia de D. Alfonso.—En el domicilio del Sr. Azcárate se
ha reunido la minoría reformista, asis-
tiendo los Sres. Alvarez, Zulueta, Alva-
rez Valdés, Llamana, Corrujedo y Uña.Se lamentaron de que en las actuales
circunstancias, y con mayor motivo es-
tando cerradas las Cortes, el Gobierno,
con olvido de la Constitución, haya pro-
hibido la celebración de mítines y actos
políticos en los que se trate de la guerra
europea y la neutralidad, y acordaron
que los Sres. Azcárate y Alvarez visiten
al presidente del Consejo de ministros
para hacerle presente la opinión de esta
minoría, decididamente favorable a la
celebración de actos públicos, en los que,
sin olvidar los deberes de la neutralidad,
se pongan de manifiesto las verdaderas
conveniencias de España en la política
internacional, desconocidas por los ele-
mentos políticos ultramontanos y por al-
gunos que, sin serlo, coinciden indebi-
damente con ellos.—El ministro de la Gobernación dijo
ayer tarde que el Gobierno se ocupaba
del problema de las subsistencias, que
creía zanjado, estando ahora interesado
en resolver lo que con los carbones se re-
fiere, para conseguir se fuerce la produc-
ción, con el fin de que hoy desaparezca
por completo la diferencia que entre la
producción y consumo existe, y dejemos
de ser tributarios de la minería extran-
jera.

Es, como se ve, un bonito plan.

—A la hora de cerrar nuestra edición se
reune el Gobierno en Consejo en la Pre-
sidencia.Se ha retrasado la reunión ministerial
porque el jefe del Gobierno y algunos mi-
nistros han asistido al entierro del barón
del Castillo de Chirel.

Noticias diversas.

Una pena de muerte.

BURGOS.—Terminó la vista de la cau-
sa por el crimen de Tartales.Después del informe de la defensa, el
Jurado se retiró a deliberar, dando un
veredicto de culpabilidad ante las cir-
cunstancias agravantes de premeditación
y de haberse cometido el delito en lugar
sagrado.En consecuencia, la Sala condenó al
procesado Juan Antonio Ruiz a la pena
de muerte y a 5.000 pesetas de indemniza-
ción.

Gestionando un indulto.

JAÉN.—Para gestionar el indulto de
los hermanos Nereos marchan a Madrid
Comisiones y representaciones de las di-
ferentes clases sociales de la población.Visitarán a D. Alfonso, al jefe del Go-
bierno y a los ministros.

Sucesos en un cuartel.

OVIEDO.—Esta mañana, a primera
hora, se ha suicidado en el cuartel de
Santa Clara el recluta del regimiento del
Príncipe Emilio García Alvarez.Era prófugo y regresó hace algunos
días de América.Padece una grave dolencia a la ve-
jiga.En un momento en que sintió agudos
dolores dirigióse al armero, cogió un fusil
y se disparó un balazo en el costado iz-
quierdo.—También ayer intentó suicidarse otro
recluta voluntario del Príncipe, llamado
Celestino Alvarez, ingiriendo cuatro pas-
tillas de sublimado.Apareció sin conocimiento en la carre-
tera que pasa por las inmediaciones del
cuartel.Celestino se negó a declarar las causas
de su resolución.

De Portugal.

LISBOA.—Para las elecciones genera-
les de diputados y senadores que habrán
de celebrarse el próximo domingo en
Portugal, los republicanos y demócratas
presentan 112 candidatos a diputados y
42 senadores.El total de los miembros de la Cámara
popular es de 163, y de 71 el de la otra
Cámara.Los socialistas presentan también una
extensa candidatura—de la que ya ha-
mos dado los nombres hace pocos días—
y a la que se augura un excelente
éxito.

Un crimen.

MIRANDA DE EBRO.—En el barrio
de Bardauri ha ocurrido un lamentable
suceso.Encontrándose riñendo los vecinos Ta-
bardillo y la Losina, aquél arretrató a
ésta con una navaja; en este momento
llegó un guarda de campo, apellidado Le-tona, cuñado de la citada Losina, y le
disparó un tiro con la tercerola, atrave-
sándole el cuerpo.Las autoridades se personaron en el
lugar del suceso, instruyéndose las dili-
gencias pertinentes al caso.—Luis y Luz.

El crimen de las Peñuelas.

Los periodistas que hacen información
en la Presidencia del Consejo, solicitaron
esta mañana del presidente que el Go-
bierno ampare de forma decorosa a la
viuda y seis huérfanos de la víctima del
repugnante crimen cometido hace dos
días en las Peñuelas.Los reportes hablaron a Dato de las
excepcionales circunstancias en que el
crimen se cometió.El Sr. Dato prometió ocuparse en el
Consejo de esta tarde de dicho asunto,
para ver la forma de atender tan huma-
nitaria petición.

Reclamaciones y huelgas.

Los marineros de Cangas.

CANGAS.—Se hallan en huelga forzo-
sa los tripulantes de la mayor parte de
las lanchas motoras del puerto de Can-
gas, en esta ría, por haberlos despedido
los armadores.El motivo en que se fundaron los pa-
tronos para la declaración de este locan-
te ha sido la negativa de los marineros de
las motoras «Cantabria 1.ª» y «Canta-
bria 2.ª», del armador Manuel Moldes, a
contribuir con 25 pesetas cada mes a la
Mutualidad Naviera de Vigo, para fondo
de accidentes de trabajo.La pretensión de los armadores de
obligar a los marineros a contribuir a
los accidentes de trabajo con una suma
mensual, no puede ser más injusta e ille-
gal, y sea cualquiera el resultado final
de este conflicto, ahora planteado, no
puede ni debe prosperar, pues senta-
ría un precedente imposible de ad-
mitir.

Huelga de segadores.

HERENCIA.—El día 7 fué el señalado
para declararse en huelga los compañeros
segadores de esta localidad, que están
asociados, y cuya entidad pertenece al
Partido Socialista.Aunque parezca extraño, no piden
nada que hace tiempo no tuvieron con-
quistado, pues los patronos han querido
empeorar las pésimas condiciones en que
trabajaban estos sufridos obreros.Las reclamaciones consisten en cuatro
pesetas de jornal diario, derecho a un
carro de paja, vino y aceite, y, como jor-
nada, nada menos que trabajar de sol a
sol, o sea una enfermedad de horas segan-
do para ganar una miseria, de todo lo
cual ya disfrutaban en años anteriores,
con la protesta de los patronos, que creen
que son muy exigentes los segadores.Además, éstos han venido cargando los
carros que conducían las gavillas de
mies a las heras, a lo que se niegan los
obrosos.Los patronos se muestran intransigen-
tes; pero habrán de ceder, porque las ce-
badas, de no segarse en seguida, las
perderían.Han llegado 40 parejas de la guardia
civil, y eso que los obreros no han dado
pretexto que justifique tales amenazas.Ahora que, a pesar de todo, triunfare-
mos y la organización obrera habrá dado
un gran paso.—A. G.

MARRUECOS

(NOTICIAS OFICIALES)

El general Jordana da cuenta que ha
transcurrido el día de ayer sin novedad.
Añade que el aspecto del campo en la
zona Hassi Berkán es de absoluta tran-
quilidad, consagrándose los indígenas a
las faenas ordinarias de la recolección.El prestigioso jefe Beni-Buyahí Ali Mo-
hatar Men-Atzmani se ha presentado
acompañado de otro jefe de la región
en la oficina indígena establecida en la
posición avanzada de Hassi-Berkán, para
hacer constar su satisfacción por el avan-
ce efectuado sin efusión de sangre y para
hacer protestas de adhesión.Ha hecho público que garantiza la
tranquilidad en el territorio desde dicha
posición a Sidi-Naarin, límite de nuestra
zona.Los Ulad Embareq, que habitan el
valle Be-Kena, situado entre Yebel Nam
y Yebel Beran, se han presentado soli-
citando el amán y ofreciendo conservar el
orden en dicha zona hasta el Muluya.Mucho será que estos optimismos no
sean trágicamente desmentidos.

SUCEOS

Los desesperados.

En su domicilio, calle de Don Pedro,
número 8, puso fin a su vida, ahorcán-
dose, Pedro García Aranda.

Se ignoran los móviles.

—La joven Angela Chames Nessadieh,
de diez y ocho años, domiciliada en la
calle del Gobernador, núm. 31, se admi-
nistró voluntariamente una fuerte diso-
lución de fósforos.La intoxicación no es grave.
—En su domicilio, calle de la Moreria,
números 8 y 10, atipó contra su vida,
disparándose un tiro en la cabeza, Anto-
nio Encina Abad, de cuarenta y siete
años.Ingresó en estado gravísimo en el
Hospital.

La Casa del Pueblo de Madrid.

La Guerrero y Mendoza.

El Sr. Díaz de Mendoza, el eminente
actor que tanto ha distinguido constante-
mente a la Casa del Pueblo, y con el que
esta tantos motivos de cariño tiene, acaba
de dar una nueva prueba de su afecto
hacia los obreros organizados que en ella
están.Sabido es ya que la gran actriz señora
Guerrero y el Sr. Díaz de Mendoza ha-
bían ofrecido, desde hacía mucho tiempo,
asistir a la inauguración del teatro del
nuevo salón de actos, y con verdadero
sentimiento nuestro, el acto no pudo estar
avalorado con esta colaboración precio-
sa, a causa de haber tenido que salir fue-
ra de Madrid los insignes artistas.Sin embargo, el deseo que todos tení-
amos a quedar satisfecho. Según carta
que el Consejo de Administración de la
Casa del Pueblo ha recibido, del 18 al 23,
en continuación de su campaña, por pro-
vincias, pasará por Madrid la compañía
Guerrero-Mendoza, y en uno de los días
comprendidos entre esas dos fechas—pro-
bablemente el 23—pondrán en escena en
nuestro teatro el hermoso drama de Eche-
garay *Mancha que limpia*.Esta nueva atención del Sr. Díaz de
Mendoza merece, por nuestra parte, un
sincero y vivo agradecimiento.Grupo Previsor de Ebanistas
y similares.Este Grupo se reunirá extraordinaria-
mente el día 10 de los corrientes, a las nue-
ve de la noche, para tratar un asunto de
interés y urgente, por lo que se recomien-
da la asistencia.

Reuniones para mañana.

En el salón de actos: A las nueve de la
noche, Consejo de Administración (re-
unión de Juntas directivas).En el salón grande: A las ocho de la
noche, Sociedad de Obreros Albañiles «El
Trabajo».

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

Juventud Socialista Madrileña.

Esta noche, a las nueve y media, se
reunirá el Comité, lo que se recuerda a
los compañeros que forman parte de él
para que asistan puntualmente.—El compañero Andrés Ovejero expli-
cará mañana jueves, a las nueve de la
noche, una conferencia en el Círculo So-
cialista de la Latina, Tintoreros, 3.En este acto comentará nuestro corre-
ligionario las impresiones de los excur-
sionistas a Toledo y El Escorial.

La reunión de Cortes.

Manifestaciones de Dato.

Esta mañana hablaron los periodistas
al presidente del Consejo de las excita-
ciones que diferentes partidos le dirigen
para que reanude los trabajos parlamen-
tarios.El Sr. Dato se expresó así:
«Yo creo que, a pesar de las manifes-
taciones a que ustedes aluden no son
una aspiración del país, pues éste com-
prende las causas justificadas que el Go-
bierno tiene en cuenta para que no fun-
cionen las Cortes.Nadie desea tanto como el Gobierno
someterse a la fiscalización parlamenta-
ria y conocer las orientaciones de las di-
versas fuerzas políticas, aunque puede
decirse las conocemos por las declara-
ciones que sus jefes han hecho.Bien notoria es la intensa labor a que
nos vemos obligados y que los problemas
que de momento nos interesan son aque-
llos que dependen de la marcha de los
sucesos en Europa. Ahora, no existen
otros problemas, y los de orden interior
están supeditados a aquéllos.Entretanto, con las Cortes clausuradas,
vamos haciendo lo que conveniente y
útil para el interés público creemos, sa-
biendo que esta labor será residenciada
en su día por el Parlamento, a cuyo ju-
icio definitivo nos sometemos gustosos.»La falta de subsistencias
y la crisis de trabajo

El bacalao.

Continúan llegando al Gobierno peti-
ciones en el sentido de que suprima tem-
poralmente los derechos que satisface el
bacalao a su entrada en España.Ultimamente lo ha hecho el presidente
de la Diputación provincial de Barcelo-
ña.

El carbón.

La Cámara de Comercio de La Coruña
se ha dirigido al Gobierno apuntando
los temores de que falte carbón para la
industria pesquera.Solicitan de él que intervenga facili-
tando la importación de dicho producto,
así como señalando el precio máximo a
que debe venderse en las minas, para
que puedan obtenerse precios razo-
nables.

Entrada de trigo.

PASAJES.—Han entrado varios bar-
cos en este puerto, uno con cargamento
de mármol, y el «Adalia», de Liverpool,
con trigo.—Lana.

Un bando del alcalde.

MIERES.—Por la Alcaldía se ha fijado
un bando en todos los comercios y sitios
visibles, lamentando el poco escrúpulo
de una parte del comercio en su relacio-nes con el consumidor, en lo que se re-
fiere al precio, peso y calidad de los ar-
tículos de principal consumo.La Alcaldía les exhorta a que en lo su-
cesivo sean más circunspectos, y aconse-
ja a los consumidores que cuando les
sean vendidos artículos averiados o fal-
tos de peso presenten la correspondiente
denuncia al Juzgado.A los panaderos les endilga una sabro-
sa filípica, cominándoles a que en lo su-
cesivo, no sólo será decomisado el pan
falto de peso, sino que serán multados y
hasta clausuradas las panaderías cuyos
propietarios se muestren rebeldes a cum-
plir las Ordenanzas municipales y demás
legislación sobre la materia, pasando la
correspondiente denuncia al Juzgado
para que sean castigados los infractores
con arreglo a los artículos 547 y 592 del
Código penal vigente.Además, en lo sucesivo no podrán ele-
var el precio de los artículos de consumo
sin dar cuenta a la alcaldía con veinti-
cuatro horas de anticipación, previa jus-
tificación y precio de la cotización en
plaza.En ello intervendrá también una Comi-
sión obrera.Ahora en el público consumidor está
que todo esto se lleve a la práctica.—
Corresponsal.

Notas asturianas.

Después de los sucesos.

LANGREO.—Ante las reclamaciones y
clamoreo nacional que diariamente se
vienen formulando contra el encareci-
miento de todas las subsistencias, el Go-
bierno permanece poco menos que inac-
tivo, dejando la exportación, en algunos
artículos de consumo, libre, y en otros,
que clandestinamente exportan los aca-
paradores, por no ejercer una acción ené-
rgica el Gobierno contra los que están co-
merciando con el hambre de España.Es triste, tristísimo, que por no adop-
tar el Gobierno medidas rigurosas que
tiendan a reprimir el egoísmo absurdo,
brutal y grosero de unos cuantos vivido-
res que constantemente están alterando
los precios en los mercados, haciendo im-
posible la vida de la clase trabajadora y
media, que no pueden adquirir los ali-
mentos para consumir medianamente, se
estén registrando escenas desconsolado-
ras en todos los pueblos, resurgiendo los
desórdenes públicos.En Langreo se han desarrollado suce-
sos que todos lamentamos; pero el pue-
blo exclusivamente se ha lanzado a la
calle, apoderándose de todo el pan elabo-
rado en las panaderías.El conflicto surgió por haber aumen-
tado los fabricantes de pan cinco cénti-
mos en los panes de tres kilos el día 2
del actual.En el Ayuntamiento había un pacto
entre obreros, patronos y el alcalde
consistente en que no se alteraría el precio
del pan por los fabricantes sin dar pre-
vio aviso al alcalde y a la Comisión
obrera.Si hubieran cumplido los fabricantes
de pan el acuerdo primitivo, el conflicto
acaso no hubiera surgido.En la Felguera, el dueño de una taho-
na dicen que hizo resistencia, y, como
consecuencia, y a declaraciones del mis-
mo dueño, D. Emilio Menéndez, hizo un
disparo de escopeta contra un obrero,
que al caer tendido en el suelo, el pueblo
creyó que estaba muerto, y en aquel
momento de excitación dieron fuego a
todo el establecimiento, quedando inme-
diatamente destruido.Con las primeras noticias que recibí de
la Felguera se dijo que el obrero estaba
muerto, según telegrafía; pero resultó
herido de una pordigazona fuerte en la
cabeza.En el Ayuntamiento se han reunido,
bajo la presidencia del gobernador, el al-
calde, Comisión obrera y los patronos
panaderos, acordando hacer unas tablas
reguladoras y repeso riguroso, intervi-
niendo un concejal socialista para decir
que no solamente con el pan hay que to-
mar estas medidas, sino con todos los ar-
tículos de primera necesidad.En el movimiento suscitado por la ele-
vación de precio en los artículos de pri-
mera necesidad no han tomado parte las
colectividades obreras del Centro de
Sama, y mucho menos la Agrupación So-
cialista, como afirmó *El Noroeste* en su
primera información, pues ha sido un
movimiento espontáneo, sin que las Jun-
tas directivas de las Sociedades intervi-
nieran absolutamente para nada.—Ce-
aya.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

APOLO.—A las siete y media (34.º ver-
mút de gran moda, doble) Con toda felicidad,
Mlle. Garby Georgesco y El chico de las Pe-
ñuelas o no hay mal como el de la envidia.—
A las diez (sencilla), La boda de Cayetana o
una tarde en Amaniel.—A las once y cuarto
(doble), El chico de las Peñuelas o no hay mal
como el de la envidia y Mlle. Garby Georges-
co (penúltimo día.)COMICO.—A las diez y media (doble), Los
de la burra y El gusano de luz.ZARZUELA.—A las siete (popular), Las
golondrinas.—A las diez y media (doble), Las
virgenes paganas y Ni rey ni Roque.PARISH.—A las nueve y tres cuartos de
la noche, éxitos sin precedente de los extra-
ordinarios Black and White, en sus crea-
ciones; los aplaudidos gimnastas Los Banolas,
el colosal Robedillo, los maravillosos magos
Chéfaló Palermo, los perros condeñados de
Tenof, el enano Paquito y todos los clowns,
excéntricos y bufos de la gran compañía de
circo que dirige William Parish.

IMPRESA DE FELIPE PENA C/22, PIZARRO, 10.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (jueves).

A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 pts.
A las seis.—Bacalao a la vizcaína. 0,50 —

COOPERATIVA SOCIALISTA

Chamartín
de la Rosa.

¡Trabajadores!
Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Garibaldi, núm. 8.
Casa del Pueblo.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

PERSONAL TÉCNICO

30 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tocología y Matriz.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
6 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Vad-Rás, 14, hotel.
Puente de Vallecas.—Gerona, 5.

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche).
Gral. Martínez Campos, 1, teléfono 5.245.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacifico, 7.
Hermosilla, 3, tel. 4.841.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiarréicas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

PROGRAMA

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

En hojas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas.

Es muy útil a las Agrupaciones y Juventudes para hacer propaganda.

Precio del millar, 2 pesetas; 500, una peseta. A cada pedido se acompañarán 25 céntimos para el certificado.

Pedidos a la Federación de Juventudes, Pes, 15, segundo, apartado, 604, Madrid.

- Tarjetas postales. -

Colección de retratos de socialistas conocidos.

Pablo Iglesias.
Jaime Vela.
A. García Quejido.
José Mesa Leompart.
Matías G. Latorre.
Francisco Diego.

Augusto Babel.
Julio Guesde.
Enrique Ferri.
Emilio Vandervelde.
Victor Adler.

La serie completa de 11 retratos, 25 céntimos.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Carbonería Cooperativa
de los Cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166).

Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Tenganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

COMPRAD
Acción
Socialista.
Su precio es
15 céntimos.

TRAJES para caballeros-Rito Esteban-Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizcaína.

Exactitud en el peso.
Calidad excelente.
Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, : : vinos, licores, algaratas y batería de cocina. : :

San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12.-BILBAO

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

- M. ROCA -

FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Babel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigili, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Morodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

Gran Bazar

- 22 -

Zacarías Manada

- 20 -

Zapatería

Sastrería

Lencería

Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA :

Novedad

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAS, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PAÑUELOS, RAGUAS Y SOMBRILLAS

Economía

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.



De venta en las
Cooperativas Socialistas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Libros y folletos.—Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

A 5 céntimos.
Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
Aventuras de un niño desobediente (idem).
Juan Soldado (idem).
El pobre Pepin (idem).
Los emigrantes (idem).
El hijo del minero (idem).
El ciego ciego (idem).
Fia en Dios... (idem).
Caridad (idem).

Meliá.—El repatriado (idem).
Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primer de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—Compañero!
Carretero.—Catecismo socialista

A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.

Leyes de reunión y de asociación.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
La guerra y la patria.
Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.

Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1915.
Guesde.—El Colectivismo.
Kautsky.—Filosofía socialista.
Domench.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales, Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint-Simon.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amica.—Cuentos.
La propiedad.
J. Recaséns.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.

A 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.
Traclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles

A 30 céntimos.

Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

F. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

Aquino.—Breves estudios biográficos.
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas socialistas.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos encadenados.
F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco.
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (idem).
La Commune (idem).
Canto del Primero de Mayo (idem).
J. Armengol y Sebastián.—Los conventos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J. Domench.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

A 75 céntimos.

F. Domench.—Nuevo Mundo (tragedia).

A una peseta.

Verdes Montenegro.—De mi campo.
Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Misericordia de la Filosofía.
Domench.—Lo humano (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
La leona (drama en un acto y dos cuadros).
Meliá.—El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
El día de mañana (comedia en un acto).
A. Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).
A 1,50 pesetas.
Mora.—Historia del Socialismo español.

Obras escogidas de Máximo Gorki. (28)

Mi compañero.

ñero de toda mi vida y me acompañará hasta la tumba.

En Teodocia naufragaron nuestras esperanzas de trabajo. Cuando llegamos había cerca de cuatrocientos hombres en demanda de ocupación, los cuales tenían que contentarse con el triste papel de espectadores en la construcción del «dok».

Entre los que allí trabajaban había turcos, griegos, georgianos, gentes de Smolensko y de Poltava, en su mayor parte aventureros y vagabundos.

Cuando nos aseguramos de que nada teníamos que hacer allí, partimos para Kertch.

Mi compañero cumplió su palabra y no volvió a molestarme, a pesar de sufrir mucho con el hambre.

Enseñaba los dientes como un lobo cuando veía algo que comer, y me asombraba con los relatos fantásticos que me hacía de lo que sería capaz de comerse si topaba con ello a mano.

Desde hacía algún tiempo comenzaba también a sentir la obsesión de las mujeres.

Primero, con suspiros de melancolía, y después, con sonrisas ávidas de «hombre de Oriente».

Al fin no pudo ver ninguna mujer, de cualquier edad que fuese, fea o guapa, sin hacer alguna observación cínica y prácticamente filosófica referente a alguna parte de su cuerpo.

Hablaba de las mujeres con gran conocimiento.

cimiento de la materia y siempre desde un punto de vista sexual.

Una vez intenté probarle que la mujer debía ser considerada como nuestro igual, pero viendo que mis palabras casi le enfurecían a causa de la humillación que le infligía, decidí renunciar a toda demostración hasta el momento en que Charko hubiese llenado su estómago.

Cuando llegamos a Kerch, rendidos por el hambre y el cansancio, apenas podíamos tenernos. Yo no tenía fuerzas para trabajar, y las tentativas que Charko hacía mendigando por las aldeas no servían para nada, y aquella noche la hubimos de pasar bajo las planchas de paso de un barco de vapor atracado junto al muelle.

Era prudente ocultarse. Sabíamos que pocos días antes de nuestra llegada todos los vagabundos habían sido arrojados de la ciudad, y temíamos ser encerrados.

El pasaporte de Charko no le pertenecía, y esto podía agravar más nuestra situación.

Toda la noche nos salpicaron generosamente las olas con su espuma, y al rayar el alba salimos de nuestro escondite mojados y tiritando.

Durante el día gané diez copecks que me dió la mujer de un pope (1) por llevarle un saco de grano del muelle a su casa.

Era preciso atravesar un espacio de mar para ir a Tamagne y ningún barco queror nos quiso llevar como remeros.

Era inútil rogar; todos desconfiaban de los vagabundos, y nos clasificaban, no sin motivos, en aquella categoría.

Por fin, arranqué la anilla... Una ola se apoderó de nuestra embarcación y de un solo impulso la lanzó a algunos metros de la orilla.

Me agarré a la cadena y nadé detrás de la chalupa, hasta que pude subir. Quitamos los dos vergas de los palos, y, habiéndolos puesto a guisa de remos, partimos.

Las nubes huían, las olas se agitaban furiosamente, y Charko, sentado al timón, desaparecía a veces, abismándose

Rabioso por mi mala suerte, me decidí a tomar una resolución temeraria. Al anochecer la puse en práctica.

Charko y yo nos aproximamos disimuladamente al muelle de la aduana, cerca de la cual se hallaban tres chalupas sujetas con cadenas a anillas fijas en el muro de piedra del muelle. Estaba oscuro, hacía viento, las chalupas chocaban entre sí, se oía el ruido de las cadenas... No me fue difícil arrancar la anilla a que se hallaba atada una de las embarcaciones, tirando fuertemente de la cadena.

Encima de nosotros, a una altura de cinco arques, se paseaba un centinela de la aduana, silbando entre dientes.

Cuando se detenía cerca de nosotros interrumpía mi trabajo; precaución inútil, pues era imposible suponer que un hombre se hallase con agua al cuello, exponiéndose al peligro de ser arrastrado por una ola; además, las cadenas no cesaban de hacer ruido sin que yo interviniese en ello.

Charko se había extendido ya en el fondo de la chalupa y me decía en voz baja algo que me era imposible entender por el ruido del mar.

Por fin, arranqué la anilla... Una ola se apoderó de nuestra embarcación y de un solo impulso la lanzó a algunos metros de la orilla.

Me agarré a la cadena y nadé detrás de la chalupa, hasta que pude subir. Quitamos los dos vergas de los palos, y, habiéndolos puesto a guisa de remos, partimos.

Las nubes huían, las olas se agitaban furiosamente, y Charko, sentado al timón, desaparecía a veces, abismándose

con la proa; después se elevaba muy alto, y gritando caía sobre mí. Yo le aconsejaba que se atase las piernas a la banqueta. Lo cual se vió obligado a hacer, y que no gritase si no quería que el centinela le oyese. Calló en seguida. Su cara estaba livida. Continuaba en el timón. No teníamos tiempo para cambiar de puesto, y cada uno permaneció en el que ocupaba.

Le dije lo que tenía que hacer, y él, comprendiéndome rápidamente, procedía con la seguridad de un viejo marino. Las vergas utilizadas como remos apenas si me servían, pero en cambio me destruían las manos. El viento soplabla de proa y no me preocupé de saber dónde habíamos sido arrastrados, esforzándome solamente en conservar nuestra posición en medio del estrecho. Esto era fácil, porque las luces de Kertch se veían claramente. Las olas barrían la cubierta de la chalupa y rugían con cólera, chocando entre sí. Cuanto más hacía la anchura íbamos, más fuertes y furiosas eran las olas. Era un espantoso bramar que hipnotizaba el pensamiento y el alma.

Y el barco era impulsado cada vez con mayor velocidad y sólo muy difícilmente podía conseguirse la dirección deseada. Desaparecíamos en los abismos y nos elevábamos sobre montañas de agua. La noche era cada vez más negra, las nubes bajaban más. Las luces, detrás de nosotros, desaparecían en la sombra, sentí miedo. Parecía que aquella masa furiosa de aguas no tenía límites. Nada era visible excepto las olas que surgían de la oscuridad para estrellarse contra el barquito. Arrancaron de mis manos una de las vergas; la otra la eché en el fondo del

esquife, agarrándome a la borda fuertemente.

Charko dejaba escapar un mugido salvaje cada vez que nos elevábamos en el aire. Yo me sentía desdichado y débil en aquella oscuridad, rodeado por el furioso elemento y ensordecido por su ruido atroz. Miraba con tristeza obtusa y fría lo que se presentaba a mis ojos; era espantoso por su monotonía: por un lado y otro tan sólo olas con crestas blancas, que se deshacían en chispas saladas, las nubes, sobre mí, espesas, en fragmentos, parecidas a las mismas olas. Una cosa comprendí únicamente: todo lo que ocurría a mi alrededor podía ser aún infinitamente más fuerte y más terrorífico, y me sentía disgustado de que aquella fuerza se contuviese y no quisiera desahogarse por completo. La muerte era inevitable. Pero parecía preciso ir saboreando esa ley impasible que lo nivela todo.

—Pongamos una vela—exclamó Charko.—¿Dónde está?—preguntó yo.

—Mi paletot... Echalo aquí, pero no dejes el timón. Charko me arrojó su paletot.

Deslizándome al fondo del barco arranqué con gran fatiga un tabla, la metí entre las mangas de la sólida prenda de abrigo, la coloqué contra la banqueta y la retuve con los pies. Apenas había hecho esta operación cuando ocurrió algo imprevisto... la chalupa había sido puesta quilla al sol, y yo me encontré en el agua con el paletot en una mano y con la otra agarrada a la cuerda que rodeaba exteriormente la embarcación.

Las olas rodaban rumorosas sobre mi cabeza. Aferrado sólidamente a la cuer

(1) Sacerdote.